



# MANIFIESTO

**JÓVENES EN POSITIVO:**  
PANDEMIA Y CAMBIO SOCIAL



# MANIFIESTO

# JÓVENES EN POSITIVO

La crisis que estamos padeciendo los últimos años ha acrecentado nuestro miedo y nuestro pesimismo ante un futuro complicado. Pero a pesar de ello, creemos que otro mundo es posible y que somos la generación que puede conseguirlo con la igualdad de oportunidades, la justicia social y el cuidado de nuestro medio ambiente como motores de transformación. La juventud es hoy un agente de cambio fundamental para impulsar los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) y mejorar la vida de las personas y del planeta.

Necesitamos que nos escuchéis de manera activa, garantizando espacios de participación efectivos en los que podamos verbalizar nuestras problemáticas e inquietudes. La alta tasa de desempleo juvenil, las dificultades para entrar en el mercado laboral con un salario digno, la brecha digital que complica el acceso a la educación o la imposibilidad de emanciparnos se han agravado. Nuestros sueños y proyectos de futuro se han visto truncados en muchos casos y todo ello ha supuesto un grave perjuicio para nuestra salud mental, debido también a la dificultad de disfrutar del ocio y tiempo libre, o al deterioro de nuestras relaciones sociales. Somos el colectivo que ha sufrido antes los efectos negativos de esta crisis, de la forma más áspera y perjudicial, porque partíamos de una situación más frágil.

Somos jóvenes en un sociedad plural, muchos de nosotros cristianos, que desde nuestra identificación con Jesús de Nazaret nos comprometemos en la transformación social desde los valores evangélicos de la fraternidad, la justicia y el bien común. Por eso, ante la situación que vivimos y unidos a todas las personas que luchan por una realidad mejor, gritamos al mundo con esperanza que tenemos derecho a ser:

- Jóvenes solidarios que nos implicamos en la ayuda a las demás personas.
- Jóvenes que nos equivocamos, igual que las personas adultas, y aprendemos de nuestros errores; y que nos empoderamos personal y socialmente para transformar la realidad.
- Jóvenes que creemos en un mundo más humano, que ponemos a las personas en el centro, nos convertimos en dispensadores de cuidados y para los que procurar el bien común y el bienestar de todas las personas es una prioridad.
- Jóvenes que apostamos por que todas las personas puedan aportar su granito de arena, en la sociedad en la que viven; vengan de donde vengán; contribuyendo con sus talentos a mejorar su entorno y el de los demás.
- Jóvenes que podemos formar una familia, sin que esto suponga un riesgo de exclusión; donde nuestros trabajos nos permitan conciliar y podamos concebir un proyecto a largo plazo con la persona que amamos para vivir una vida plena.

- Jóvenes con implicación que nos ponemos en marcha por los derechos de las demás personas, ya sea en asociaciones o desarrollando nuestros propios proyectos e iniciativas por el bien común; para asegurar que todas las personas, sobre todo las más jóvenes, puedan disfrutar de sus derechos y contribuir con sus responsabilidades a una sociedad más humana.
- Jóvenes que se convierten en multiplicadores de positividad, tanto en el mundo real como en el digital; que no se dejan contagiar de un odio viral cada vez más presente en este mundo “onlife” (donde lo online y lo offline se cruzan permanentemente).
- Jóvenes que pueden expresar y vivir sus ideas y sus creencias libremente; que pueden celebrar la vida y su fe; que pueden encontrarse y compartir con otros, en libertad, lo que son, lo que creen y lo que viven; generando así, desde la acogida, la comprensión y la apertura, comunidades y entornos más humanos.

Para poder hacer realidad el ejercicio de estos derechos es necesario:

- Tener oportunidades para ser agentes transformadores implicados en el proceso de cambio social.
- Trabajar en clave de prevención salesiana, con la finalidad de evitar los problemas vinculados a determinadas actitudes de riesgo y, sobre todo, promover perspectivas de vida; permitiéndonos ser corresponsables de nuestra propia educación.
- Confiar en el sentido de responsabilidad y en el entusiasmo juvenil. Si nos sentimos con la confianza, posibilidades y oportunidades de elegir en libertad, seremos capaces de poner en marcha nuestra vida de otra manera, e incluso de ser referentes para otras personas.
- Acompañar estos procesos participativos de un “ingrediente no secreto”, la educación de calidad: una educación que va más allá de los conocimientos; y que fomenta actitudes y competencias solidarias; que abre oportunidades a la transcendencia para aquellas personas que quieran vivir libremente su fe; una educación que combina lo formal y lo no formal; como hacía Don Bosco en su Oratorio.

Apostamos por una educación, que prepara para la vida adulta, con actitudes vitales para ser personas más plenas, pero también con aptitudes profesionales, que den más oportunidades para conseguir un empleo digno y de calidad. Para ello, creemos necesario:

# MANIFIESTO

# JÓVENES EN POSITIVO

- Impulsar un trabajo en equipo, como hizo Don Bosco, entre agentes educativos, sociales, eclesiales; empresas y administraciones públicas, para asegurar transiciones a la vida adulta en las que las personas jóvenes estemos en el centro del proceso.
- Generar iniciativas que permitan abordar retos como la desigualdad, los movimientos migratorios, la brecha digital, la huella medio-ambiental, la desigualdad de género, etc involucrando a las propias personas afectadas para la búsqueda conjunta de soluciones, contando con el tejido comunitario y las experiencias locales.
- Contar con el apoyo de organizaciones, empresas y gobiernos que pongan en marcha iniciativas y experiencias donde seamos las personas jóvenes participantes quienes vivamos en primera persona un proceso de innovación y de resolución colaborativa de problemas. Queremos ser una juventud que lidera una transformación social presente y futura, alzando la voz para formar parte de las decisiones que se tomen en las estructuras políticas y sociales.
- Llevar a cabo un análisis y una estrategia en relación al empleo juvenil que permita detectar las transformaciones estructurales que la sociedad atravesará a medio plazo y sus efectos sobre este colectivo, su situación, rol y posibilidades; así como paliar sus efectos más adversos, buscando soluciones conjuntas que garanticen el desarrollo de proyectos de vida en la juventud.
- Introducir el enfoque interseccional en el movimiento juvenil para el cambio social; incorporando el antirracismo y la igualdad como parte de nuestra vida diaria. De esta manera, hablaremos de un cambio social asentado en la justicia social y en la equidad.
- Ayudar a promover un cambio social en el que nuestras comunidades sean irrevocablemente igualitarias y donde sea prioritario alzar la voz ante temas como la violencia contra las mujeres y los discursos xenófobos y racistas.
- Promover el cuidado de la casa común y el compromiso por un mundo más sostenible.

¡Somos jóvenes en positivo!

### Entidades promotoras

- Centro Nacional Salesiano de Pastoral Juvenil
- Coordinadora Estatal de Plataformas Sociales Salesianas
- Confederación de Centros Juveniles Don Bosco
- Escuelas Salesianas
- Misiones Salesianas
- Jóvenes y Desarrollo
- Bosco Global

